

8 de mayo: Virgen de Luján, Patrona de la República Argentina

Texto del Evangelio (Jn 19,25-27): Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

“María de Luján, esperanza de nuestro pueblo”

P. Martín DOLZANI, ssp
(Buenos Aires, Argentina)

Hoy recordamos la historia de la Virgen de Luján, que es muy original, como lo son las de otros centros marianos: Guadalupe, Fátima, Lourdes, etc, donde resuenan fuerte las palabras del evangelio “Ahí tienes a tu madre... y el discípulo la recibió en su casa”, ya que se podría decir que, como Madre, María eligió el lugar donde quedarse y sus hijos la recibieron con filial devoción.

En 1630, una imagen de la Purísima Concepción fue transportada desde Brasil hacia Argentina en una carreta, y al llegar a la zona que hoy es el Santuario de la Virgen de Luján, la carreta no podía avanzar ni retroceder, y solo se movía cuando bajaban el cajón que contenía la imagen. La gente interpretó esto como una señal de que la Virgen quería quedarse allí.

La Iglesia argentina se prepara para celebrar, en el 2030, los 400 años del milagro, bajo el lema “María de Luján, esperanza de nuestro pueblo”. La Madre de Dios quedó en el corazón del pueblo argentino, tomando el nombre del lugar elegido: el río Luján, para desde allí mirar con amor y cercanía a sus hijos y ser motivo de fe y esperanza, como nos invita el papa Francisco: “Déjense mirar una vez más por Ella, con esa mirada de madre que te renueva, te cuida, te da fuerzas”.